

ménicos) del Oriente cristiano, el libro de Nadal se centra más pormenorizadamente en la historia y doctrina de cada una de las Iglesias Orientales Bizantinas y de las llamadas Antiguas Iglesias Orientales, es decir, todas las Iglesias orientales separadas (o unidas en parte) de Roma. Con estos materiales se ha llenado en pocos años un cierto vacío que existía en la bibliografía española actual.

No cabe duda que el interés por el Oriente cristiano ha tenido una vitalización —sin echar las campanas al vuelo— en suelo español, y esto se debe tanto a las nuevas circunstancias del Este de Europa como a los documentos y actividad de Juan Pablo II (Enc. *Ut unum sint*; Carta *Orientalis lumen*; viaje a Rumanía, etc.). En otro sentido, basta pasar la vista por los estantes de las librerías religiosas españolas para percibir la presencia, antes inusual, por ejemplo, de clásicos de la espiritualidad oriental (N. Cabasilas, etc.). El libro de Nadal llega, pues, en momento oportuno.

El autor tiene la competencia necesaria: español que pertenece al rito bizantino, es autor de numerosos libros y trabajos en teología e historia bizantina y medieval. Profesor durante años en el Instituto Pontificio Oriental de Roma, se ha destacado por sus aportaciones en el conocimiento de la historia y teología oriental.

El contenido está estructurado con sencillez y utilidad. Tras una breve parte introductoria, en la que se trata del origen y formación de los ritos, y de las divisiones en la Iglesia, pasa la segunda parte a enumerar y describir las diversas Iglesias apostólicas de Oriente, según el orden cronológico en que surgieron con propia identidad. Primero, la Iglesia Asiria del Oriente (conocida —no con toda precisión— como nestoriana);

las Iglesias «monofisitas» (denominación hoy también matizada); la Iglesia de Antioquía o siro-occidental; la Iglesia Armenia; la Iglesia Copta; la Iglesia Etíope. El autor explica la historia de cada una de ellas, su doctrina y liturgia. Termina con la enumeración y descripción de las Iglesias Bizantinas. La obra se completa con abundantes mapas geográficos de la localización de los fieles de estas Iglesias, lo que constituye un mérito no pequeño del libro.

El libro cubre, pues, sobre todo la tarea de síntesis histórica y doctrinal, que podrá ser completada fácilmente por el lector con las aportaciones teológicas y el conocimiento de los diálogos ecuménicos que encontrará en el libro antes citado de «Las Iglesias Orientales».

José R. Villar

Gregorio DE NISA, *La virginidad*, introducción, traducción, notas e índices de Lucas F. Mateo-Seco, Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», n. 49), Madrid 2000, 181 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 84-89651-54-X.

El Profesor Mateo-Seco, gran conocedor de la obra y la teología de San Gregorio de Nisa (ca. 340-390), ha publicado anteriormente en esta misma colección «Biblioteca de Patrística», varias traducciones de distintas obras de Gregorio, de contenido ascético y espiritual.

El presente volumen ofrece la versión castellana del *Tratado sobre la virginidad* de este Padre capadocio, obra que refleja muy bien la influencia que tuvieron en él las vidas de sus hermanos Macrina y Basilio. Lo que Gregorio admira en ellos es, sobre todo, su género de vida, su amor al vivir filosófico, es decir,

su desprendimiento de la vida del mundo, su castidad, su estar por encima de la gloria mundana. Todo ello se deja traslucir en las páginas de la presente obra, que no se comprende si antes no se tiene presente el fervor de la familia en que ha nacido su autor.

El *Tratado sobre la virginidad* Gregorio lo escribe a comienzos del a. 371, a petición de Basilio, como apoyo teológico a la vida de Annesi, al movimiento ascético que Macrina y Basilio han catalizado. Es la primera obra de Gregorio, escrita poco antes de ser consagrado obispo por su hermano Basilio. Se trata de una obra juvenil, pero importante no sólo por los datos históricos que ofrece, sino porque revela ya muchos de los trazos fundamentales de su pensamiento teológico y espiritual.

En la introducción del Prof. Mateo Seco se describen las características literarias de esta obra, que aunque es calificada por Gregorio como *encomio*, se acerca mucho a un discurso de exhortación dirigido sobre todo a los jóvenes. Especialmente interesante es el concepto de virginidad que se destaca en este tratado: virginidad que se identifica con el noble ideal que abraza todos los aspectos de la lucha ascética, una pureza total del alma en la que la continencia corporal nunca aparece como un fin en sí misma, sino como una ayuda que conduce al matrimonio espiritual, una condición que facilita la contemplación. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, está hecho para el conocimiento y el amor de un Dios que trasciende todo conocimiento y debe, por tanto, purificarse de todo lo que empaña esta imagen divina. Ésta es la clave de la doctrina espiritual de Gregorio que permite entender la virginidad como reflejo del arquetipo divino. Por otro lado, se otorga gran importancia a la profunda orientación cristocén-

trica y sacrificial con que Gregorio considera el asunto de la virginidad, que la coloca en un panorama típicamente sacerdotal, así como a la ascética de equilibrio presente en esta obra, debajo de la cual se encuentra una clara toma de postura teológica, que incluye toda una antropología y una nítida conciencia de la dignidad de todo lo creado, en especial, de la dignidad del cuerpo humano y de la unidad del hombre.

La traducción castellana, fluida y asequible, fiel al texto griego, ha sido realizada a partir de las ediciones críticas más científicas. Las abundantes y oportunas notas explicativas a pie de página, facilitan comprender el texto en toda su profundidad, aclarar los términos teológicos relevantes, añadir algunas lecturas diferentes que ofrecen las diversas ediciones y conocer las numerosas referencias bíblicas de esta obra, que ponen de relieve la constante inspiración bíblica de Gregorio. El libro concluye con dos índices: bíblico y de nombres y materias.

Hay que agradecer al Prof. Mateo Seco la traducción castellana de esta obra de la literatura patristica griega, cuya importancia se realiza al recoger también buena parte del pensamiento de los capadocios sobre la virginidad y, más en general, sobre la ascética cristiana.

Juan Antonio Gil

Francesco D'OSTILIO, *L'apostolato dei religiosi nella Chiesa locale*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2000, 112 pp., 17 x 23,9, ISBN 88-209-2870-1.

Este breve libro es un estudio que analiza, desde el punto de vista canónico, la normativa postconciliar relativa al *status* de las comunidades religiosas en las Iglesias locales, desde el punto de